

EL PENSAMIENTO COREANO: EL HOMBRE-LA SOCIEDAD

Lic. Julia de Ballerini

INTRODUCCION

Para comprender al pueblo coreano, para explicarse el porqué de su gran desarrollo y prosperidad actual, tenemos que estudiar su pensamiento y cuál es la importancia que éste tiene en la vida práctica del hombre: en lo político, en lo social y en lo económico.

El pensamiento filosófico coreano, como toda producción de la mente humana, no tiene una sola y monótona tonalidad. Representado por los grandes pensadores que desarrollaron diferentes teorías filosóficas, presenta matices distintos en un constante cambio.

Todo lo que el hombre hace está sujeto a transformación, porque en la búsqueda de su perfección está en continua acción.

Corea, como todos los países orientales, tiene su propia filosofía, con ideas singulares que no son las mismas que en Occidente, pero que tienden hacia igual meta: develar el enigma del hombre y del cosmos para una mejor convivencia en armonía.

Los antiguos pensadores coreanos produjeron excelentes ideas, muchas de las cuales pueden contribuir al desarrollo intelectual y cultural de los hombres.

No podemos decir que la filosofía coreana esté completamente conformada. En este trabajo podremos comprobar, que durante su historia ha sufrido numerosos cambios. Cuando parecía que había llegado a su plenitud, aparecían nuevas escuelas de pensamiento.

Existe hoy una moderna filosofía y pareciera que su concepto

del hombre concuerda con el modelo confuciano ¹. aunque “coreanizado” y adaptado a su actual circunstancia. Lo que sí debemos destacar, y que surge a través de toda su historia, es su gran practicidad. Todas sus reflexiones filosóficas conllevan un fin práctico. Deben servir para mejorar su calidad de vida y están muy ligadas a la política y al bienestar social y económico del pueblo.

Si para los pensadores coreanos filosofía es sinónimo de sabiduría, la “ciencia de todos los conocimientos”, la ciencia fáctica no escapa a su ámbito, por lo tanto es la base de todo quehacer humano.

La mente humana, no es solamente una “máquina perfecta” que funciona produciendo cambios en las cosas materiales, adaptándolas para que le sirvan. Es mucho más que eso. Si bien es razón, también es sensación, sentimiento, creación y tantas cosas más. Su relación con todo lo existente materialmente y además con lo inmaterial, escapa muchas veces de lo “razonable” y se convierte en algo inexplicable para la razón misma. Cuando trasciende toda lógica entra en el campo del misterio humano.

Todos los cambios, que el hombre con su quehacer produce en el universo, no puede sin destruirlo, basarse en la pura materia positiva. Existe, aunque no sea concreto y palpable por los sentidos conocidos, otro campo que está actuando juntamente, de sentido negativo talvez, porque no tiene definición, ni carece de ella, pero que está latente en todas las cosas del universo, incluido el hombre.

Esto, los científicos verdaderos, los teóricos de la ciencia, lo comprenden. Pero, la lógica o ilógica ansia de poder sobre toda la materia y sobre el universo mismo, ese triunfo aparente sobre las leyes naturales, enceguece al hombre y no le permite ver su error. Lo mismo pasa con el filósofo que no repara en la ciencia o en la tecnología.

Un científico debe ser también un filósofo y viceversa, para poder servirse y servir a la humanidad. Existen leyes inmutables que no deben romperse, no porque así lo establezcan las diferentes reli-

¹ “Es el hombre el que engrandece a la verdad, no la verdad la que engrandece al hombre” – *Confucius, Confucian Analectas, The great Learning and The Doctrine of the Mean* – (Chinese Text Translation with Exegetical and Dictionary of all characters), by J. Legge, Dover Publications – Inc. N. York, 1971 – Bk. XV, chap. XXVIII, p. 302.

giones, sino porque son las que permiten el misterio que se llama vida.

El hombre es de la tierra por su materia, y, es del cielo por eso divino que posee y que tiene la obligación de descubrir para poder perfeccionarse.

Entre las realizaciones materiales de Oriente y de Occidente, podemos notar una ligera diferencia. Los orientales buscan el confort y el mejoramiento humano por caminos parecidos a los de Occidente, pero sus equivocaciones no son las mismas. La deshumanización pareciera que es una realidad más acentuada en Occidente. Aunque también existe en Oriente, y es un peligro latente que puede conducir al caos y a la autodestrucción.

Sin duda, es un imperativo de los tiempos dar importancia capital a los logros materiales. Pero, hay temas que no deben descuidarse porque tienen gran importancia, como son la educación y el pensamiento filosófico referido al hombre y a la sociedad.

Los coreanos desean lo material para vivir mejor, tanto o más que los occidentales, pero lo buscan siguiendo las enseñanzas de Confucio:

“El Maestro dijo: El hombre superior piensa en la virtud; el hombre inferior piensa en el confort solamente. El hombre superior piensa en las sanciones de la ley (si actúa mal); el hombre inferior piensa en los favores que puede recibir (violando la ley)”².

Hemos podido comprobar (estudiando en el propio terreno), que en Corea se preocupan por recrear sus tradiciones y adaptarlas a los tiempos modernos, para una inserción en el contexto universal, salvando los valores esenciales que hacen a la persona misma.

Trataremos de mostrar en apretada síntesis el proceso de gestación del pensamiento coreano moderno, que no es estático, sino que está en constante transformación, conforme con las exigencias del mundo y de los tiempos que corren.

Acorde con sus tradiciones y con el ambiente geográfico en que se mueve, el pueblo coreano refleja en su pensamiento, su amor por la paz y la armonía, conformando así un espíritu de serenidad y calma. Este pensamiento está vigorosamente desarrollado como un conjunto de ideas originales sistematizadas.

Dentro de las diferentes corrientes filosóficas existentes, han

² Ibid. Bk. IV, chap. XI-XII, pp. 168-169.

habido discrepancias en lo que se refiere al concepto de Dios y de hombre, aunque no son de base. Si bien existe una profunda convicción de que hay algo superior, en ningún momento hemos encontrado una aceptación explícita a personalizarlo, por lo menos a la manera cristiana.

Dada la acentuada inclinación hacia el neo-confucianismo, que indudablemente predomina, podemos hallar un impersonal, inmutable *Principio*, sin comienzo ni final, que llaman Razón Ultima, del que emana el mundo fenoménico. Es sin duda un principio metafísico que dió origen a notables debates ³, entre los más grandes eruditos. Pero, aún estos debates metafísicos estaban encaminados hacia un fin práctico. La Razón Ultima es hacia donde el hombre tiende, es la Ultima Realidad, pero también es de donde proviene y desde lo cual todo se explica.

Esta inquietud filosófico-metafísica manifestada en el pensamiento coreano, tomada del neo-confucianismo y asimilada para explicar lo fenoménico desde lo aparentemente "simple", pero que en realidad "engloba a todo", podremos entenderlo mejor citando a Tennyson:

"Flor en el agrietado muro,/ te arranco de entre las grietas//
Te retengo aquí, raíz y todo en mi mano.// Florecilla. . . pero
si yo pudiera comprender/ lo que tú eres, raíz y todo, y todo
dentro de todo,/ llegaría a saber lo que Dios y el hombre son"⁴.

Lo que expresamos a continuación sobre el pensamiento coreano, nos informa sobre una actitud de especial interés hacia el ser humano como tal y su bienestar individual y en la sociedad, ésto nos llama a la reflexión. Un país en pleno desarrollo, también se preocupa e interesa por el aspecto humano, la felicidad del hombre, su tranquilidad espiritual, sin por ello dejar de dar importancia a lo material.

³ Fueron famosas las disputas entre los discípulos de T'oegye y Yulgok y las generaciones siguientes durante casi 300 años. Se pueden encontrar datos en: *Hanguk Yu Hak-sa (History of Korean Confucianism)* Pae Chon-ho, Seoul, Yonsei University Press, 1974.

⁴ "Flower in the crannied wall,/ I pluck you out of the crannies,/ I hols you here, root and all, in my hand,/ Little flower - but if I could understand/ What you are, root and all, and all in all,/ I should know what God and man is"/ Alfred Tennyson "Poems".

El pensamiento Coreano

El pueblo coreano tiene una larga historia de meditación y reflexión filosófica que se remonta a su origen mitológico y a sus creencias mágico-religiosas de contenido chamánico⁵.

Los primitivos coreanos comenzaron a filosofar frente al espectáculo de la naturaleza y crearon mitos que luego dieron lugar a la especulación filosófica.

El origen del pueblo coreano es explicado en la leyenda de T'angun⁶, donde se relata el principio divino del hombre que "civilizó a la sociedad humana porque era digna de considerables beneficios". Y llamó Choson (país de la calma matinal) al reino que fundó en el año 2333 A.C..

En el siglo III A.C., tuvieron contacto con China e importaron su cultura. Comenzaron entonces a estudiar astronomía, ciencias naturales, matemática, aceptando con entusiasmo todos los conocimientos que se les ofrecía.

La gran capacidad que tiene el pueblo coreano de sintetizar y amalgamar conocimientos y doctrinas diversas, incorporándolas a su cultura y a su pensamiento filosófico, es una constante, que indudablemente notaremos a través de este trabajo.

Sin embargo, esta combinación de doctrinas y conocimientos no es solamente una simple unión de elementos dispersos, es una original simbiosis que sirve a sus fines de alcanzar su pujante desarrollo, basado en un espíritu fuerte, disciplinado, laborioso y sin claudicaciones.

Asimismo veremos que, como en todo Oriente, religión y pensamiento filosófico van unidos, y muchas veces se confunden.

Para explicar la cultura tradicional coreana y su pensamiento, que ha definido claramente la naturaleza del hombre, la sociedad y el Estado en general, tenemos que considerar las corrientes taoístas,

⁵ Se pueden encontrar datos sobre el shamanismo coreano en las siguientes obras: *Korean Religions* – Vol. 11, Nro. 1, año 1970. *Choson Musock ko* (*Estudios sobre el shamanismo coreano*) por Lee Nun-Wha, Seoul, 1927. *Concerning the Origin and Formation of Korean Shamanism* por Jung Young Lee, en "Numen" Vol. XX, Fasc. 2, agosto 1973, pp. 135-159.

⁶ La leyenda de T'angun está relatada en el *Samkuk Yusa* (*Memorias de los Tres Reinos*) que fue escrita en el año 1280 por el monje budista Iryon.

budistas, confucianas (primero el pensamiento de Confucio y luego el neo-confucianismo de Chu Hsi), que orientaron la sociedad y todo el quehacer coreano. Tal síntesis deberá incluir también, la gran labor de comprensión y asimilación de varias tradiciones religiosas (cristianismo, islamismo, etc.), que juntamente con el shamanismo (creencia nativa), se han insertado en el pensamiento coreano.

1.— Taoismo

Se cree que el taoismo entró en Corea desde China en el siglo II A.C., pero se confunde con el culto chamánico local. Las crónicas escritas ubican su ingreso recién en el año 664. No obstante, podemos decir, que existe no sólo históricamente sino también en el presente, y es una parte esencial de la religión y cultura coreana.

En la filosofía coreana, el fundamento metafísico es el *Tao* (*Do* en coreano), un concepto extraído del taoismo. Está considerado como el origen del universo, se lo llama el Gran Fundamento o la Razón Última.

El estudio profundo de la cuestión del Tao metafísico, fue hecho por los filósofos chinos Lao-Tze y Chuang-Tze⁷. En Corea, esta cuestión fue discutida en las teorías de la Fuerza Material Ch'i por Hwa-tam⁸.

De acuerdo a Lao-Tze, el Tao no tiene forma, ni nombre, ni contenido. Es vacío y a la vez más que eso. Es incognoscible, es diferente de todos los seres, se encuentra en el "vacío sin seres". Se le puede decir "no-ser", "nada", porque es inencontrable.

Al Tao también lo llaman Uno (IL) o Gran Principio (TAE)⁹.

⁷ Lao-Tze y Chuang-Tze son considerados los exponentes máximos del taoismo. Una de las mejores obras sobre el pensamiento chino es sin duda la de Fung Yu-lan, *A history of chinese Philosophy* (Vol. I, chap. VIII-Taoísmo), 2nd. ed. 1952 — Sobre taoismo coreano: Choi Ming-hong, *Hankuk Ch'olhaksä* (History of Korean Philosophy) Seoul, 1974.

⁸ Hwa-tam (1489-1546). Escribió el *Won-Li-Ch'i* (Principio y fuerza Material como el origen de todas las cosas). Según Choi Ming-hong, "la teoría de Hwa-tam fue más profunda que la simple explicación dada por Cheng-Tzu" (*A Modern History of Korean Philosophy*, Choi Ming Hong).

⁹ TAE: Puede traducirse como *grande*. Pero es muy difícil traducir exactamente los símbolos chinos utilizados en los trabajos filosóficos, por su esencial

Como el origen de todas las cosas en el universo es Uno y al mismo tiempo ilimitado, no hay lugar en que no exista. Tao como no-ser también es el origen de todas las cosas, pero tanto el Uno como el no-ser se encuentran en el Tao (porque él lo abarca todo) y no pueden ser separados. Tanto como el Uno y el Todo tampoco.

Estas ideas corresponden al concepto de “unidad de toda unidad” (Han)¹⁰, en la antigua filosofía coreana, y está contenido hasta el presente en el pensamiento coreano.

2.— Budismo

El budismo, que entra en la península en el siglo IV D.C., se arraigó debido a su especial ductilidad que le permitió acomodarse a las creencias nativas.

El primitivo coreano, descubre primero las cosas que lo rodean, y piensa que lo protegen o lo amenazan según la calidad de ellas. Cree que tienen poderes sobrenaturales. Su mente se proyecta hacia el exterior, hacia su entorno. Sin embargo, quizás como autodefensa, también “otorga poderes” a determinadas personas, que pueden manejar a los “poderes malos y buenos” de las cosas.

El budismo con sus enseñanzas, permite que el hombre descubra que los poderes “sobrenaturales” son intrínsecos a la persona humana y pueden ser cultivados y desarrollados.

Pero en los primeros tiempos, se exageró esta creencia de que lo supranormal en el hombre, una vez desarrollado y cultivado, les confería omnisciencia, omnipresencia, omnipotencia, etc. Cualquier persona podía “despertar” estos poderes y hasta exhibirlos públicamente.

No obstante este aparente caos del budismo en Corea, fueron muchos los eruditos que estudiaron las diferentes doctrinas en profundidad.

riqueza. Muchas veces no existen en nuestra lengua palabras que expresen la variedad de matices que estos símbolos tienen.

¹⁰ KHAN: Es un pensamiento peculiar de Corea. Etimológicamente esta palabra es uralo-altaica-*khan* (Han) y su verdadera pronunciación es *kan* por medio de los sonidos chinos. Hay que diferenciarla de *Han* nombre propio en chino, que dio nombre a una dinastía. *Khan* significa *grande, superior, unidad de toda unidad*. El espíritu del pueblo coreano tiene gran influencia de este pensamiento.

Pero fue recién en el siglo VII D.C., que Wonhyo¹¹, un monje budista coreano, profundo conocedor de las doctrinas, hizo una magnífica labor de síntesis y sus trabajos y enseñanzas dieron esplendor al budismo.

Fue indudablemente el gran sintetizador de las doctrinas, a la vez el pensador original y el "Iluminado" dentro del budismo coreano. Su influencia traspuso las fronteras de su país.

Es lógico, que si el budismo pasó desde China a Corea, sean las doctrinas más desarrolladas en ese país las que dejan huellas profundas en los estudiosos coreanos. Así, los escritos de Hui-Yüan¹² y de otros sabios chinos fueron estudiados, y las doctrinas Mādhyamika y Yogācāra fueron las que predominaron, especialmente en Wonhyo, aunque es indudable que estuvo interesado en todas las doctrinas.

En sus escritos revela un pensamiento original, basado en sus experiencias personales en su interpretación de la esencia misma de las escrituras.

Veamos una muestra de su pensamiento. En el *Kungang Sammagyong* (Escritura de la concentración del Diamante) dice:

"El mundo mismo está, esencialmente hablando, en perpetua Iluminación. En otras palabras, la base esencial sobre la que está asentado todo el complejo de relaciones entre los diferentes seres vivientes, es la *Realidad Ultima* y eterna, que está más allá del tiempo y del espacio, que es el origen de la vida y la luz, totalmente diferente de la vida y la luz, que hace posible que nuestra vida esté para ser verdaderamente humana, ser Iluminada"¹³.

La influencia de la escuela Mahāyāna en el pensamiento coreano es importante. La auto-conciencia de los valores intrínsecos al hombre; los métodos y las disciplinas para lograr la Iluminación; la autorealización para todos sin distinción, agregó un nuevo elemento

¹¹ Wonhyo fue uno de los más grandes pensadores budistas coreanos. Se lo llamó "el monje sagrado", logró la armonización de todas las disputas doctrinales del budismo (Hwajaen). Algunas de sus obras se encuentran en el Tripitaka Taisho. Se puede consultar: Cho Myong-ki, *Silla bulgyo ui uinyom gwa Yoksa* (Historia e ideología del budismo Silla) Seoul, 1962 (22.4).

¹² Hui-Yüan (523-592) estudioso chino del Yogacara.

¹³ *Essay on Kungang Sammagyong*, Vol. III, p. 1730, Collection of Wonhyo's works, Tonguk University, Seoul.

al pensamiento coreano: la igualdad de todos los hombre. Y también trajo toda una revolución dentro del concepto convencional de "naturaleza humana", que podríamos decir, está dentro de las categorías psicológicas: todo depende de la actividad de nuestra mente.

Todo el énfasis puesto en la Iluminación del hombre a través de la realización de lo "superior" en sí mismo, trajo la conciencia de la "superioridad humana", y este concepto de "humano" como superior, fue incorporado al pensamiento coreano juntamente con el concepto de Iluminación que es el supremo estado del ser.

3.— Confucianismo

El confucianismo, más específicamente el neo-confucianismo de Chu Hsi, que controló la vida intelectual, social y política del período Yi¹⁴, puede darnos más claramente una pauta de la transformación coreana actual.

La modernización de Corea llegó a través de los pensadores coreanos que delinearon las creencias confucianas y los valores con los cuales enfrentaron la presión renovadora que existía en el final del siglo XIX y en los comienzos del siglo XX.

El confucianismo entra en Corea durante el periodo de los Tres Reinos (—57 —668 D.C.), pero fue oscurecido sucesivamente por el budismo, taoismo y shamanismo. Hasta que la dinastía Yi tomó el poder en 1392 y decidió usar el confucianismo para estabilizar la sociedad coreana que se hallaba en crisis.

Pero fue recién en el siglo XVI, cuando el neo-confucianismo de Chu Hsi prevalece como ideología del Estado, que alcanza su apogeo y define la imagen de la sociedad y las formas externas de su organización política.

Para poder transformar radicalmente el contexto social de un pueblo, se deben tener en cuenta varios factores; creencias, tiempo, historia, sociedad, cultura y también el momento propicio. En el caso de Corea, el neo-confucianismo llegó en el momento en que necesitaba crear orden sobre el caos existente, debido a la corrupta clase gobernante. Desde el principio es discutido en sus variados aspectos,

¹⁴ La dinastía Yi (1392-1910) fue el último período monárquico en Corea.

y en su aplicación al cultivo moral del hombre. Interesados en ello, los filósofos tomaron diferentes posiciones.

Algunos siguieron fielmente las enseñanzas de Chu Hsi, otros no. Así nacieron diferentes escuelas. Pero todas tendían a describir las bases de la existencia humana y su aplicación al quehacer del hombre.

La investigación de la verdad estaba dirigida hacia la clarificación de la misma y su conocimiento. Para comprender la relación del hombre con lo divino, los neo-confucianos coreanos, confiaban en establecer el propósito del hombre y su obligación en la vida.

Las teorías de Chu Hsi, a veces eran apoyadas, otras rechazadas. Pero siempre que se cuestionaba su posición, las principales teorías eran adaptadas a las circunstancias coreanas. Esto es natural, puesto que el pueblo coreano tiene una tradición diferente de China y posee un pensamiento básico propio que sustenta toda su filosofía.

El desarrollo de las teorías contrarias a las de Chu Hsi, sobre el Principio (Li) y la Fuerza Material (Ch'i) no tuvieron diferencias teóricas, simplemente fueron dialécticamente discutidas en un esfuerzo por arribar a una síntesis aceptable para la mentalidad coreana.

El siglo XVI fue la época de oro del neo-confucianismo coreano.

Entre sus más destacados filósofos se encuentra T'oegye (1501-1570), quien hizo una síntesis de la teoría del Principio (Li) y de la Fuerza Material (Ch'i). Su actitud ortodoxa hacia Chu Hsi fue tan absoluta, que consideraba el estudio del pensamiento de Chu Hsi como la cúspide de todo conocimiento filosófico.

Intentó con sus escritos reavivar la filosofía de Chu Hsi, que estaba restringida a la solución de los problemas políticos. Su posición dió lugar a la unificación de lo político y lo académico a través del chusiismo.

La importancia de T'oegye fue tan grande que también se extendió a otros países. Huji Hara (1561-1619), el fundador del chusiismo en Japón y Yama-Saki (1618-1682), uno de los más preclaros eruditos de la escuela Kainan (neo-confuciana), fueron influenciados por él. Su autoridad fue bien conocida y su síntesis marca el punto culminante del neo-confucianismo ortodoxo coreano.

La aceptación de las ideas de Chu Hsi conduce a un gran desarrollo del neo-confucianismo coreano y a la aparición de nuevas inter-

pretaciones coreanizadas de la teoría de Li y Ch'i. La más importante fue la de Yulgok¹⁵.

Al alcanzar la cumbre de su realización la teoría del Principio y la Fuerza Material, da lugar a la formación de nuevas teorías, algunas de mayor dimensión. Este parece ser un proceso natural, semejante a lo que ocurrió con la filosofía hegeliana, que dió lugar a otras teorías posthegelianas (idealismo especulativo, materialismo, etc.), desarrolladas por sus seguidores y también por los que no lo eran.¹⁶

La filosofía de Chu Hsi en Corea, habiendo llegado a la cúspide produjo dos diferentes escuelas de pensamiento: la escuela materialista o Young-ham (de los seguidores de Yulgok), que tuvo su base en el Centro y Oeste de la península y la racionalista o Ki-Ho (de los seguidores de T'oegye), que se centró en el Sud-Este.

T'oegye afirmaba la aparición consecutiva de Li y Ch'i y Yulgok la aparición simultánea de ambos. Durante casi 300 años se desarrollaron las disputas entre los seguidores de ambas doctrinas en Corea.

El objetivo principal del debate, fue edificar el fundamento de la teoría del conocimiento y la ética racional. Se preocuparon por las teorías sobre las diferencias entre el hombre y las cosas; las cuatro virtudes primarias y las siete sensaciones o sentimientos¹⁷

¹⁵ Yi I (Yulgok) (1536-1584). Uno de los más eminentes filósofos neoconfucianos coreanos, es famosa su controversia con T'oegye sobre la teoría de Li y Ch'i. El escribió: "Nosotros debemos comprender que la naturaleza, la mente, los sentimientos y los deseos están todos conectados mutuamente, teniendo diferentes territorios. ¿Cómo están ellos conectados mutuamente? El wei-fa (todavía no emitido) de la mente es la naturaleza y los i-fa (ya emitidos) son los sentimientos y el deseo los mide. ¿Porqué tienen diferentes territorios? Es el reino de la naturaleza cuando la mente está en quietud y calma; es el reino de los sentimientos cuando la mente está en movimiento a través del contacto con el mundo externo; es el reino de los deseos cuando la mente compara y mide los juicios de los sentimientos humanos. De este modo la mente es una pero tiene varios territorios". *Yulgok Jun-Suh Chung Sun* (Selección de los trabajos de Yulgok), Seoul, 1951, pp. 192-193.

¹⁶ El hegelianismo también suscitó debates y dio lugar a nuevas tendencias. Los partidarios de Hegel se dividieron en dos facciones: derecha ortodoxa e izquierda radical. Ver: *Hegel et l'hegelianism*, René Serreau, 1962.

¹⁷ La tesis de las 4 Virtudes Primarias o Principios y los 7 sentimientos o emo-

del hombre, sus relaciones con el Principio (Li) y la Fuerza Material (Ch'i), y los sistemas éticos que racionalizarían el orden existencial del sistema feudal coreano.

Estas escuelas no fueron estrictamente académicas, venían a ser como un límite a las facciones políticas. Así, la sociedad coreana se dividió en dos bandos opuestos que se ubicaron en dos diferentes áreas geográficas.

Es importante también señalar la cosmología que nació a la sombra de estas doctrinas.

En un simbolismo cosmológico que relaciona la sociedad con el mismo orden cósmico, se daba por sentado que hay una armonía entre la existencia humana y el cosmos. El orden cósmico natural, es un modelo para la conducta humana y el orden social. La realización última del espíritu del hombre, sólo puede ser posible si incorpora este orden cósmico a su vida y hace que prevalezca este principio en el mundo y la sociedad.

Esta clase de cosmología tenía un especial significado social y político, porque la estructura social tradicional y las costumbres, tenían su fundamento en el "modelo cultural cósmico", así la sociedad y el mundo, como el cosmos, serían cíclicamente eternos.

4.— Nuevas Escuelas de Pensamiento

A fines del siglo XVIII la filosofía de Chu Hsi llega a su ocaso en Corea. El pueblo coreano había sido víctima de repetidas invasiones extranjeras en los últimos siglos, y había sufrido grandes pérdidas, materiales y humanas. En tales circunstancias la actitud ortodoxa del chusiismo, había sido incapaz de remediar el mal de la Nación. Entretanto había surgido una nueva escuela denominada del "Conocimiento Práctico" (Silhak)¹⁸. Fue la más progresista del pen-

ciones (Sadan Ch'iljon), fue un tema que T'oegye y Yulgok desarrollaron en diferentes sentidos, pero sobre la misma base.

Las 4 Virtudes Primarias son: Humanidad (jen), rectitud (I), decoro, decencia (Li) y prudencia (Chih). Los 7 sentimientos son: alegría, piedad, amor, deseo, odio, cólera y temor.

¹⁸ La "Escuela del Conocimiento Práctico" (Silhak), tiene base en la filosofía de Yulgok. El pensamiento filosófico Silhak se basó en las premisas: "buscar la verdad en su concreta realidad" (Sil-sa-ku-si) y "el bienestar práctico" (Yi-yong-hu-saeng). Ver: *A modern of Korean Philosophy*, Choi Min-hong, p. 149

samiento coreano, muy bien adaptada a las necesidades del pueblo.

Los líderes de la nueva escuela, estaban ansiosos de imponer el orden en el Estado y criticaban la política del gobierno por su incapacidad para aliviar los padecimientos del pueblo. Recomendaron una especie de "protodemocracia" basada en la educación, economía y política.

Propusieron la investigación de algunos hechos, como una vía para llegar a la verdad y el uso de los medios convenientes para crear mejores condiciones de vida para el pueblo. En este sentido Silhak fue un movimiento moderno, dispuesto a reformar el sistema feudal y eliminar las desviaciones de la justicia, comenzando con las divisiones de clase.

Fue también una escuela claramente instrumental. Introdujo la ciencia y la tecnología occidental en Corea, pero no fueron efectivos en los asuntos políticos. Ellos no tuvieron una base de poder desde la cual implementar sus propias reformas para el gobierno y la sociedad.

Pero contribuyeron a la eliminación del sistema feudal y al establecimiento de una nueva escuela de valores.

En 1876, Corea abrió sus puertas al mundo Occidental moderno, desde entonces han pasado un poco más de 100 años, un periodo lo bastante largo en la vida de un pueblo, para intentar la transformación de su estilo de vida y de su pensamiento.

No sorprende que el pueblo coreano haya recibido en este tiempo de apertura, la influencia de las cosmovisiones occidentales (cristianismo, materialismo, marxismo, etc.), asimilando algunas notas e incorporándolas coreanizadas, transformando así su pensamiento filosófico. El coreano tiene un gran espíritu práctico y pueden adaptarse con más facilidad a los cambios.

5.— Espiritu Práctico y de Armonía

Los coreanos han tenido siempre una concreta preferencia por el pensamiento práctico por sobre la conceptualización abstracta. No escapan de la realidad a través de su amor por la naturaleza, por el contrario, intentan obtener de ella el poder del pensamiento y la reflexión para poseer la calma y la serenidad necesarias al hombre.

Esta posición concreta, este espíritu práctico, ya en los primeros tiempos de su historia, los inspiró para formar la institución llamada *Hwarangdo*¹⁹ (el camino de los caballeros de la Flor). “El propósito de ella fue formar un grupo de talentosos e inteligentes jóvenes de buena familia, reunirlos en una comunidad y adiestrarlos en las artes de la guerra, pero creándoles un espíritu de unidad y una especial mentalidad”.

Choe Chi-won²⁰ ha comentado la básica significación de *Hwarangdo*. El Sam Chiao dice:

“El pensamiento coreano es una doctrina de refinamiento y buen gusto. La enseñanza de que en el hogar, uno debe ser fiel a los padres y en la sociedad uno debe ser leal al rey, es confuciana. La enseñanza de que uno debe vivir sin actividad (Mu Wei), naturalmente (Tzu-jan) y actuar en quietud, es de Lao-Tze. Apartar los malos pensamientos y las malas acciones, dejando sólo lo recto, es el pensamiento de Buda. El centro de la vida espiritual de *Hwarangdo*, es observar este completo y total cuadro de armonía”²¹

Este pensamiento de armonización está fundado en la antigua filosofía *Han*, que es el punto sobresaliente desde donde la filosofía coreana se desarrolló. Es un pensamiento de unidad y totalidad contenido en el mismo principio de armonía. Esto es así, porque armonía significa la unión e integración de varias ideas o conceptos dentro de un todo completo.

Esta actitud ha sido un factor constante en la filosofía coreana, y les sirvió para la enunciación y clarificación del budismo y confucianismo. Representa la base de la creatividad con que los filósofos han realizado su labor.

T'oegye, uno de los más destacados filósofos coreanos, ya citado anteriormente, no estaba solamente interesado en el desarrollo de las teorías, sino en el descubrimiento de la verdad, dentro de las circunstancias de la vida cotidiana.

¹⁹ Ibid. p. 246, *Traditional Korea: A Cultural History*, Wanne J. Joe, Cungang University Press, Seoul, Korea, 1977. pp. 82-85.

²⁰ Ibid. p. 247.

²¹ Ibid. p. 246.

6.— Ch'ondogyo.

La corriente de pensamiento manifestada en lo que se llamó Ch'ondogyo²², puede darnos también una idea de como los coreanos adoptan y coreanizan, siempre con un fin práctico, los conceptos de las diferentes corrientes de pensamiento que han entrado a la península, adaptándolas e integrándolas a sus propias ideas.

Ch'ondogyo se presenta a nuestros ojos, como una secta filosófico-religiosa con un sistema de pensamiento definido.

Según algunos pensadores coreanos (Suun, Haewol, Uiam), la noción de *in nae ch'on*²³ es “el corazón” del pensamiento de Ch'ondogyo. Sobre él dice Haewol:

“El cielo, la tierra y el hombre, todos siguen un principio y una energía. El hombre es un pedazo del Cielo, y el Cielo es el espíritu de todas las cosas.

El hombre es el Cielo (Dios) y el Cielo es el hombre.

De esta forma fuera del hombre, no hay Cielo y fuera del Cielo no hay hombre”²⁴

Resumiendo todo lo que significa Ch'ondogyo, Yong Choon Kim dice:

”La doctrina Ch'ondogyo del hombre está orientada hacia la filosofía oriental y la tradición religiosa. Abraza algunos conceptos esenciales de las principales filosofías del Lejano Oriente. Del taoísmo, especialmente el naturalismo y la vida pura; los principios éticos del confucianismo y el principio de “darse cuenta” o “despertar” junto a algunos aspectos de orientación espiritual, del budismo”²⁵.

• “También existe una superficial similitud entre la noción *Ch'ondogyo* de *si ch'onju* y la noción cristiana de la *imagen de Dios*, ambas significan la dignidad e igualdad de todo hombre. Sin embargo, hay más diferencias que similitudes entre ellas. Para una, denota

²² Tonghak fue el nombre oficial de la religión Ch'ondogyo antes de que Son Uian lo cambiara por el actual en 1905. *The Ch'ondogyo Concep of Man*, Yong Choom Kim, Pan Korea Book Corporation, Seoul, Korea.

²³ *in nae ch'on* significa “el hombre es Dios”. Ibid. p. 120.

²⁴ Ibid. p. 38.

²⁵ Ibid. p. 117.

la unidad esencial del hombre con Dios, y para la otra, denota una absoluta distinción entre el hombre y Dios”²⁶

Esta simbiósis de conceptos de diferentes creencias y doctrinas filosóficas, que se encuentran en las bases del pensamiento Ch’ondogyo, mostró dos necesidades imperiosas de los coreanos en los últimos años: la reafirmación de su identidad y fuerza como Nación, y el cambio de su sistema político y social.

Conclusión

Hemos dicho que Corea tenía dos necesidades imperiosas: la reafirmación de su identidad y el cambio en lo político y social.

Pero, después de la Segunda Guerra Mundial, la filosofía coreana tuvo un gran desarrollo. Además de las necesidades expuestas que el pensamiento Ch’ondogyo mostró y pretendía solucionar, existía un factor que incidía en el desarrollo de su pensamiento.

Las circunstancias eran críticas. Existía un conflicto entre las ideas conservadoras y las progresistas introducidas desde Occidente, que exigía una solución.

Ante este desafío, los coreanos para tener un país moderno y democrático, se apoyaron en la premisa china: “el esfuerzo de uno mismo” y en la del movimiento japonés “Bunmei-kaika” (Civilización e ilustración). No obstante ésto, que les sirvió para mejorar económicamente, el pensamiento tradicional debió soportar y asimilar, muy bruscamente, un nuevo orden político.

En este proceso muchas ideas anticuadas debieron desaparecer para dar lugar a otras modernas que vinieron a sustentar una nueva base ideológica. Entran en Corea nuevos conocimientos y se presenta entonces, una necesidad imperiosa de adaptación y crecimiento. Por lo tanto, el sistema político, social y económico, debe sufrir un cambio fundamental en sus ideas para ser efectivo.

Hoy el pensamiento coreano moderno se encuentra en pleno proceso de formación, aunque manteniendo los valores tradicionales.

En esta reelaboración de su filosofía, el eclecticismo es una constante, pero sin duda, existe un pensamiento propio que se man-

²⁶ Ibid. p. 116.

tiene inmutable y siempre activo, que tiene la efectividad suficiente como para haber llevado a Corea a la vanguardia de los países más desarrollados del mundo, en poco más de 30 años.

Para terminar diremos como los mismos coreanos lo definen:

“El pensamiento coreano moderno es un intento exitoso de lograr la armonía con los seres y con el cosmos, para una mejor convivencia con todos, para mejorar la calidad de vida de su pueblo, tanto en lo social, como en lo económico y político”.

Es una definición acertada, dado el impulso modernizador que tienen y el desarrollo que han alcanzado.